



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10528

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 2 DE DICIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA RIPOLL ARMARIO

REAL NUMERO 34

Preparación para las Academias del Ejército y Armada.

ACADEMIAS MILITARES

La preparación está a cargo de los directores y de los comandantes de infantería D. Rafael Martínez Illas y de caballería D. Luis Marquez.

ACADEMIAS DE MARINA

Cuerpo general é infantería de Marina

La preparación por los directores y por los profesores de la Escuela de Torpedos D. Juan de Carranza, teniente de navío de 1.ª clase y D. Antonio de Lara teniente de navío.

Alumnos externos é internos.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Morteros para pozos, movidas a vapor vientos ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos.—Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.

CAMILLO PEREZ LURBE
21, CASTELLINI, 12.

FLORISTA FRANCES

(VEASE 3.ª PLANA.)

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO CIENI COMASTRI

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y á domicilio.
CARMEN, 43, PRINCIPAL.

BARCO AL DIQUE

Ayer ha entrado en el dique flo-

lante de este Arsenal el acorazado «Vizcaya».

Ya han terminado las dudas sobre si el dique podía ó no con el acorazado, y suponemos también que habrá terminado la polémica sostenida en los periódicos de Ferrol y Cartagena, sobre si la escuadra debe limpiar los fondos en este dique flotante ó en el dique de la Campana.

Para nosotros no ha ofrecido nunca dudas esta cuestión que ha excitado los ánimos durante los pasados días. Tenían necesidad los barcos de limpiar los fondos y como se encontraban donde hay dique y este es capaz para levantarlos, no había que hacer un viaje, gastando dinero, para buscar otro dique. Eso hubiera sido un derroche y hubiera estado muy de acuerdo con la manera de obrar en esta parte de los viceversas.

¿Podía el dique flotante con el «Vizcaya»? No lo habíamos de decir nosotros. Si tal pregunta se nos hubiera hecho, habríamos declinado la contestación, porque donde hay técnicos que han de tomar sobre sí la responsabilidad de la obra, son ellos los que deben contestarla.

Desde el momento que se dió la orden de que la escuadra limpiara en Cartagena era evidente que podía hacerlo; porque no es presumible que se diera la orden sin previa consulta de que podía cumplirse.

Que ha tenido que aligerarse el barco de pesos. Bien y qué? ¿Tan obra de romanos es eso, ni tanto cuesta que haya que retroceder ante esa dificultad? Ya habra visto «El Correo Gallego» que no. Y habra visto mas: que no ha sido preciso restarle al buque tantas toneladas como se aseguró en un principio.

Y esto le demostrará á «El Correo» otra cosa que por lo visto no sabe: que el sacarle pesos á un barco para que lo suspenda el dique, no es para que flote más y

suba la quilla. A todo su peso el «Vizcaya» ocupaba posición más alta que la cama en que había de descansar al ser suspendido.

La campaña de «El Correo Gallego» ha sido injusta y nada razonable. Jamás ha hablado la prensa de Cartagena para hacer daño á la maestranza de Ferrol y tantas veces ha solicitado aquella prensa nuestro apoyo para la obra común de defender los arsenales, se lo hemos concedido sin condiciones.

Los que eso han hecho tienen derecho á exigir que se les trate del mismo modo; pero «El Correo Gallego» no lo ha creído así y con sus exigencias desmedidas, ha dejado en esta maestranza un sello de recelos y desconfianzas. Y ¿por qué no decirlo? de rencores.

TIJERETAZOS

Vuelven á venir noticias graves de Filipinas.

Esta vez no son graves sino gravísimas.

En este asunto le vamos haciendo la competencia á Penélope.

Un día tejemos.

Al siguiente destejemos.

Y al otro volvemos á tejer.

Y así sucesivamente, hasta Dios sabe cuando.

Yo no creo que la insurrección de Filipinas es un plato de gusto.

¿Qué ha de serlo si nos cuesta un ojo?

Pero tampoco creo en esas estupendices que nos cuentan y que hacen exclamar á la gente de poco espíritu:

—¡Aquello está muy mal! ¡Peor que Cuba!

Basta de exageraciones, caballeros.

Lo que yo creo —y no pretendo hacer prosélitos para mi opinión— es que esa sublevación de Filipinas y esas noticias estupendas tienen algo dentro.

Inquina contra Blanco, guerra sorda

de autoridades, ambiciones, del poder, yo no sé qué será, pero es lo cierto que algo se oculta tras la insurrección, que impide á dar esas noticias terroríficas que nos dejan secos.

Y si no tiene nada que ver la cuestión filipina, ¿qué quiere hacer el «Correo Gallego»?

De lo que no queda duda es de que la información resulta exagerada.

Tomar como artículo de fé lo que ha oído decir uno que habló con otro que vió á un indio en Hong-Kong, que yenia de Manila, da lugar á la propagación de alarmas, insensatas, que no nos traen ningún provecho.

Yo á las cartas de Filipinas me atengo.

Esas cartas hablan de errores, de torpezas, de contemplaciones y hasta de gravedades relativas; pero de graves extremos no habla ninguna.

Y eso es prueba de que el cielo no se hunde aun.

¿Qué se ha de hundir!

Cuando llegue Polavieja veremos cómo varía la decoración y disminuye la gravedad.

Se ha probado en Madrid que pueden ser robados los coches correos, cuando están en marcha, á pesar de llevar echados los cerrojos, pestillos y barrotes.

Se ha adelantado mucho en esa industria.

Y ya va siendo menos imposible perpetrar el colmo del latrocinio, que es robar las herraduras á un caballo desbocado.

Al menos ya se roban los coches y por algo se empieza.

Previsión del tiempo

Primera quincena de Diciembre

El día primero avanzará por el Mediterráneo una depresión que ejercerá su acción principalmente sobre el N.O. de Europa: en nuestra Península se reflejará su influencia principalmente en las regiones N. O. y Septentrional en los dos primeros días. El jueves 3 será más de notar su influencia, pues aunque tendrá su centro en el golfo de Irlanda, reaccionará sobre el de Gascuña y los parages vecinos á dicho golfo.

El viernes 4 gran parte de las fuerzas de la depresión oceánica pasará al Mediterráneo superior, existiendo en Argelia y Túnez otros elementos de perturbación atmosférica. Imperará el mal tiempo en el Mediterráneo y regiones próximas á él, donde habrá algunas lluvias y nieves con vientos de entre NE. y N.

El sábado 5 la aproximación de una borrasca de bastante intensidad y al mismo tiempo avanzarán otra depresión al S. de las islas Canarias; la acción combinada de las dos depresiones ha de producir un fuerte temporal al S. O. en Portugal y en el Mediodía de España, con lluvias especialmente en dichos puntos.

El lunes 7 deba ser el día crítico de este temporal, porque la depresión de las Azores se acercará más á nuestras costas y la de Canarias tendrá su mayor intensidad, extendiéndose hacia Marruecos y Argelia. Las lluvias serán copiosas y generales, con vientos fuertes de entre S. y O.

El martes 8 cambiará la situación meteorológica pues desaparecerá la depresión del Mediodía, quedando solo la oceánica que tendrá su centro en el golfo de Gascuña. Esta depresión será reforzada con nuevos elementos de perturbación atmosférica que abordarán al archipiélago Inglés desde donde propagará su acción por el N.O. y O. de Europa.

El temporal cambiará al N. O. bajando notablemente la temperatura y será el día chubascoso y nevoso con vientos de entre O. y N.

El miércoles 9 se formará un núcleo de bajas presiones en el Mediterráneo superior, que serán las que harán sentir sus efectos en nuestras regiones vecinas de dicho mar.

El viernes 11 abordará al Archipiélago Inglés otra depresión cuyos efectos se dejarán sentir el mismo día en el Norte de España. El sábado 12 adquirirá su mayor intensidad teniendo su centro este día al S. O. de Inglaterra.

Su acción se reflejará en nuestra Península produciendo un tiempo nublado en la región septentrional y en los días más ventosos del Norte y desapacible.



278 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

ALICIA O LOS MISTERIOS.

275

Aubrey. En la entrevista que tuvieron, solicitó y obtuvo Maltravers todas las aclaraciones que necesitaba. Comprendió la perfidia premeditada y hábilmente combinada de Vargrave. Y Alicia en historia, sus padecimientos, su amor indomable! Cómo había de atreverse á presentarse á sus ojos él!

CAPITULO V.

En el momento de la agitación producida por las revelaciones del ministro, á quien Maltravers había declarado su identidad con el misterioso Butler, volvió Aubrey los ojos hacia la ventana, vió que lady Vargrave venía pensativamente para su casa.

—Entrad en esa pieza interior, que ella llega; no estaba preparado para verla! ¿Y podrá ser conveniente?

agregar á su existencial Pobre Alicia! en aquella apartada aldea, ¿qué azar podría traerle á su amigo? No lo sabía, pero algo le decía en lo fondo de su alma: «Tú volverás á ver sus ojos, á oír su voz; tú podrás referirle, llorando sobre su pecho, todo lo que amaste á su hija.» ¿Y no podía él haber olvidado su primera pasión, haber formado otros lazos? ¿Vería la belleza de un afecto imitable en aquel rostro pálido y melancólico? Ay! cuando se ama profundamente cuesta mucho trabajo no suponer un amor recíproco.

Ya conocía el lector las aventuras de mistress Elton, única confidente de la secreta unión de Templeton con la madre de Evelina. Por una fatalidad singular, el atolondramiento agudo de Vargrave fué el que produjo la revelación de sus villosos secretos, fijando en Burleigh la residencia de aquella mujer.

Cuando regresó á Inglaterra, había tomado informes acerca de Templeton, había sabido su segundo matrimonio, su elevación á la dignidad de lord y su muerte. Nada podía reclamar de la viuda ni de la familia, pero ya la desdichada hija que debía heredar sus bienes, también debió creer que había muerto.

Cuando vió á Evelina le dió golpe la semejanza que tenía con su infomada madre; pero supo, por Maltravers, que aquella joven, señorita se llamaba Came-